



EN BREVE

Formación del Grupo Rioja sobre declaraciones

LEGISLACIÓN

● **LA RIOJA.** Cincuenta bodegas de Grupo Rioja asistieron el pasado día 9 a una jornada sobre el nuevo sistema de declaraciones obligatorias en el sector vitivinícola. Un real decreto del Ministerio de Agricultura obliga a las bodegas a emitir desde ahora declaraciones mensuales de existencias.



Imagen de la jornada. ● L.R.

125 aniversario de La Rioja Alta en Londres

CENA DE GALA

● **LA RIOJA.** Bodegas La Rioja Alta (Haro) ofreció a principios de mes un espectacular cena de gala en el Palacio Real de Kensington Palace. En el evento participaron más de 150 invitados, entre prensa, clientes y distribuidores británicos, informa la bodega, que enmarca la cena en uno de los actos de su 125 aniversario y, más en concreto, de sus 125 vendimias.



Aranzábal, ante los invitados.

Vivanco, en la Gala Hispana de América

NUEVA YORK

● **LA RIOJA.** Santiago Vivanco, copropietario de Bodegas Vivanco, ha participado en Nueva York en la Gala Hispanic Society of América, en el Metropolitan Club de Nueva York. Un encuentro anual para destacar la relevancia cultural de España, Portugal e Hispanoamérica y en el que se sirvieron Vivanco Reserva 2008 y el blanco Vivanco Viura-Malvasia-Tempranillo Blanco de la bodega.



Vendimia a mano en Zarratón, esta campaña. ● MIGUEL HERREROS

Juntos pero no revueltos

Rioja es una región vitivinícola múltiple y diversa, que precisa el reconocimiento de sus singularidades

La asignatura pendiente de la DOC es articular medidas que satisfagan la pluralidad de realidades y enfocar el modelo hacia la auténtica calidad

LOGROÑO. Ilustrando las dificultades que tiene la gestión de una nación tan diversa como Francia, a Charles de Gaulle se le atribuye la siguiente reflexión: «¿Cómo se puede gobernar un país que tiene 246 diferentes clases de queso?» Y, aunque no lo parezca, la expresión también puede trasladarse a Rioja. Como todos sabemos, Rioja es una indicación geográfica de vino de calidad, con el rango de Calificada, que se extiende por tres comunidades autónomas (La Rioja, Álava y Navarra). Cuenta con unas 800 bodegas, algunas de ellas grandes empresas, incluso multinacionales, otras medianas y muchas pequeñas bodegas de cosechero, de las cuales unas doscientas no embotellan. La uva se produce en unas 120.000 parcelas de más de 16.500

titulares, en alrededor de 63.000 hectáreas de viñedo, con terrenos con características edafológicas, microclimas, topografías y tamaños de parcela diversos, que dan lugar a sistemas diferentes de explotación.

Entre los viticultores de Rioja, cada uno de su padre y de su madre, unos tienen la viticultura como único medio de vida, mientras que para otros ésta es sólo una fuente de ingresos extra. La gestión de la Denominación la lleva a cabo el pleno del Consejo Regulador (con 32 miembros) y las distintas comisiones de trabajo, en las que participan más de 50 vocales [ya lo dijo Napoleón: «Si quieres que algo no funcione crea una comisión»]. Los vocales se sientan en una misma mesa y actúan en nombre de agentes (grandes bodegas, cosecheros, viticultores...) con intereses y economías dispares.

Una dificultad para la gestión, ligada a esa diversidad de intereses, es el peso que cada organización sustenta en las instituciones de la DOCa. En este sentido, cuando es necesario tomar decisiones de trascendencia, las grandes bodegas, con mayor re-



ANTONIO REMESAL VILLAR
Ingeniero agrónomo y enólogo

presentación, se llevan siempre el 'gato al agua'. Como es lógico, hay empresas más centradas en su cuenta de resultados que, por ejemplo, en las consecuencias que una política restrictiva de precios a sus proveedores tiene a medio o largo plazo o incluso en la pervivencia del tradicional modelo de Rioja. Modelo cuya columna vertebral sigue siendo la viticultura, aunque se está reconvirtiendo y, de algún modo, perdiendo sus señas de identidad.

Estamos, por tanto, en un sistema plural, en el que se disputan cuestio-

«La fórmula de 'café para todos' a la larga va contra la protección y el fomento de la calidad»

nes que afectan de manera determinante a la sostenibilidad del Rioja y cuyas soluciones -viniendo de una organización poco cohesionada, escasamente técnica y dispersa en intereses- son, a menudo, «pan para hoy y hambre para mañana».

Por si fuera poco, si las diferencias son grandes entre operadores, lo son también entre los miembros con la misma actividad. Porque, ¿quién hace más por la marca Rioja? ¿El viticultor que cultiva sus viñas con esmero en condiciones difíciles obteniendo calidad que luego no se compensa en precio o aquel que se sube al carro de Rioja como alternativa rentable a base de obtener los máximos rendimientos con el mínimo gasto? ¿Aquella bodega con planteamientos de futuro, consciente del valor de cada eslabón en la cadena productiva, que lucha por mantenerse en el mercado de forma consecuente con productos dignos del nombre Rioja o aquella para la que cuadrar sus números es la prioridad, sin importar a costa de qué o de quién?

Asimismo, la multiplicidad de modelos vitivinícolas da lugar a calidades heterogéneas que, de momento, comparten el mismo nombre Rioja. Nada tiene que ver el esfuerzo de cultivo de una hectárea, en cinco parcelas distantes, en vaso, con marco estrecho y en pendiente en Álbalos, por poner un ejemplo, con el de una parcela de regadío de una hectárea en espaldera totalmente mecanizada en Azagra (donde, por cierto, también se hacen muy buenos vinos).

Tampoco es comparable la apuesta que, contra viento y marea, hacen determinadas bodegas por la calidad, con la de otras que, buscando liquidez rápida, ponen en cuestión la marca Rioja con productos o precios que no están a la altura. Sin embargo, todos venden con el mismo sello y se dirigen a los mismos mercados.

La fórmula aplicada, según el sistema de gestión actual de 'café para todos', a la larga va contra la protección y el fomento de la calidad y, aunque pueda ser igualatoria, no es justa. Por todo ello, si bien cualquier planteamiento de negocio es respetable, no podemos permitir que el modelo que defiende la calidad a ultranza acabe siendo la excepción a la regla. Es preciso la identificación de las singularidades y el respaldo de aquellas realidades que, apostando por la excelencia, no pueden competir en el diario rifirrafe comercial con los riosas 'al uso'. Ante un panorama diverso y variopinto, en el cual radica gran parte de la riqueza de Rioja, se impone, aun cuando eso conlleve mayores trabas en la gestión, la puesta en marcha de medidas valientes y audaces que conduzcan a un escenario más justo y sostenible. Entre ellas:

1.- Puesta en marcha del observatorio de precios. Con interlocutores conscientes que la calidad tiene un coste.

2.- Zonificación en función del terroir y características del vino producido. Al margen de límites político-administrativos y sin establecimiento previo de niveles de calidad. Las zonas irán con el tiempo adquiriendo nombre y el mercado pondrá a cada una en su sitio.

3.- Control del Consejo Regulador para que las bodegas embotelladoras no puedan hacer figurar la procedencia de uvas de viñedos viejos, en más botellas que las que por superficie, propia o de proveedores, acrediten.

4.- Posibilidad de distinción en el etiquetado con indicativos no contemplados actualmente, que permitan una diferenciación, mención al origen o sistema de producción. Para quienes acrediten modelos o prácticas alternativas en pro de la calidad. Juguemos todos. Pero pongámonos antes de acuerdo en qué liga (o ligas) lo hacemos. Agrupémonos por categorías y asignemos a cada uno su puesto en el equipo. Tomar medidas en esta línea es necesario para, en mi opinión, la clarificación, superación de diferencias y para la pervivencia de la esencia del Rioja.